

La regla de oro



12 Piedritas Fundamentales—Clase 5A (Para niños más pequeños)

Primer tramo: La regla de oro

Mateo 22:37–40. Jesús le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente». Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

Mateo 7:12. Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.



Hay muchas formas de manifestar amor a los demás:



El perdón



La amabilidad



Gestos de aprecio



Brindarse a los demás

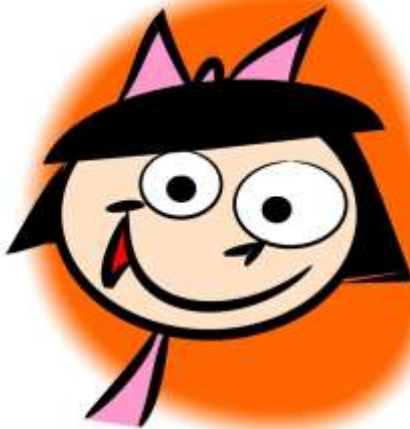


Ahora hablemos un minuto de lo que lo hace a uno mismo sentir el amor de Dios. Pensemos en esos sucesos cotidianos que nos convencen de que Dios y los demás nos aman.

Que alguien se tome la molestia de prestar una mano

Un saludo cálido

Una sonrisa



La lista en realidad no tiene fin, pues el amor de Dios es infinito. No tiene límites ni ataduras. ¡Los modos de expresar el amor de Dios son igualmente ilimitados!

*** ¿A quién se ama cuando se ama?**

El amor de Dios es capaz de amar a cualquiera, ¡aun a nuestros enemigos!

Mateo 5:44— Yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los odian, y oren por quienes los persiguen.



Segundo tramo: Nueve consejos

Los versículos que acabamos de leer nos demuestran que el amor es el elemento más importante de nuestras relaciones humanas. Ahora vamos a hablar de cómo aplicar esto en nuestra vida cotidiana.

1. Dialogar con la gente

Colosenses 4:6. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.

Proverbios 10:11. Manantial de vida es la boca del justo.

Proverbios 15:23. El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!

La cortesía, las palabras amables, el lenguaje amoroso y considerado, son todas manifestaciones de amor.



2. Actuando con cortesía

La cortesía se demuestra cuando somos educados y considerados con los demás. Es darse cuenta de los sentimientos ajenos, y saber lo que va a alegrarlos.

Demostrar amabilidad a otros a través de pequeños actos, ser cortés y bien educado, es también una manera de demostrar nuestro amor a Jesús, pues les estás demostrando amor a las personas que Él creó. También es un ejemplo para otros de cómo es Jesús.



3. Sonreír

Proverbios 15:13. El corazón alegre hermosea el rostro.

Lo que hacemos es más elocuente que lo que decimos. Una sonrisa dice: «Me caes bien. Me siento a gusto contigo. Me alegro de verte».



4. Mostrarse amigable y servicial

La simpatía, la amabilidad, la cortesía, la generosidad, la abnegación y el altruismo son distintos instrumentos para manifestar amor.

El zapato perdido

Se cuenta la siguiente anécdota de Mahatma Gandhi. Estaba en la India y se encontraba parado en la portezuela de un vagón de tren abierto mientras éste partía lentamente de una estación. De golpe se le cayó un zapato a las vías. Rápidamente se quitó también el otro zapato y lo arrojó a las vías.

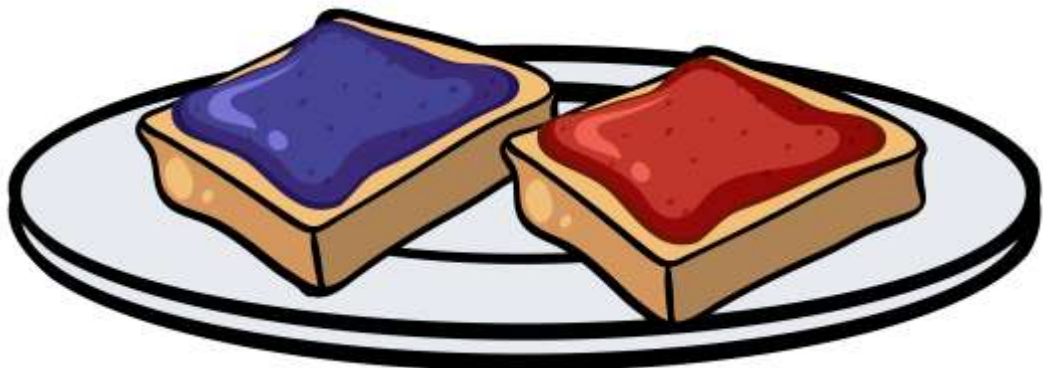
Al ver la mirada de desconcierto de otro pasajero, Gandhi dijo: «Algún pobre hombre encontrará un par de zapatos; uno solo no le serviría de mucho».

Es admirable pensar desde el punto de vista de cómo algo afecta a los demás, no solo cómo nos afecta a nosotros.



Amabilidad y amor

A una clase de niños de ocho años se le pidió que explicaran el significado de las palabras amabilidad y amor. Uno de ellos dijo: «Si yo tuviera hambre y alguien me diera un trozo de pan con mantequilla... eso sería amabilidad, pero si además le pusieran mucho dulce de frambuesa... eso sería amor».





5. Interesarse sinceramente por los demás

Gálatas 6:2. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Romanos 12:15. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

6. Ser pródigo con los elogios y las palabras de aliento y aprecio

Filipenses 4:8. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

¿A cuántas personas se las admira por ciertas cualidades o logros que nunca se les llegan a expresar? ¿Por qué no practicar el elogio?

7. Preocuparse por los sentimientos ajenos

Santiago 1:19 - Estén más dispuestos a escuchar que a hablar.



8 Evitar las discusiones

2 Timoteo 2:24. El siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos.

Santiago 1:19–20. Mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Midiendo nuestras palabras podemos evitar que se produzcan discusiones

Proverbios 15:1. La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.

Colosenses 3:13. Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.



9. Buscar ocasiones de prestar algún servicio

Juan 13:13-15— Ustedes me llaman Maestro, y Señor; y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Porque les he puesto el ejemplo, para que lo mismo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan.

Lucas 22:24-26. Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero Él les dijo: «Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados “bienhechores”; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.

Reseña de los nueve consejos

- 1) Dialogar con la gente.
- 2) Actuando con cortesía.
- 3) Sonreír.
- 4) Mostrarse amigable y servicial.
- 5) Interesarse sinceramente por los demás.
- 6) Ser pródigo con los elogios y las palabras de aliento y aprecio.
- 7) Preocuparse por los sentimientos ajenos.
- 8) Evitar las discusiones.
- 9) Buscar ocasiones de prestar algún servicio.



Generosidad con los demás

De Jesús, con cariño

Aprovecha las oportunidades que se te presenten de dar. Procura hallar algo que puedas dar cada día: sea una sonrisa, un elogio, un poco de tiempo, disposición para escuchar, una prenda u objeto que no necesites o una palabra bondadosa. Siempre hay algo que puedes compartir con los demás.

Nunca te conformes con lo que diste de corazón ayer. Concibe cada nuevo día como una flamante oportunidad de ser lo más generoso que puedas.



Hasta tus más sencillos actos de amor y de atención llegarán lejos y contribuirán a que desciendan Mi amor y Mis bendiciones en la vida de otras personas. Bríndate a los demás y arroja unos rayitos de sol sobre las personas con las que entres en contacto hoy. El amor que entregas no cae en saco roto ni pasa inadvertido. Cada pequeño acto de bondad tiene un efecto palpable. Permíteme que obre a través de ti para verter Mi amor sobre los que lo necesitan.

Vierte libremente Mi amor sobre quienes te rodean. Entrégalo mediante palabras de ánimo, de elogio, y echando una mano cada vez que puedas.